

VOLANDO VA

Por esta zona de la calle
—caminando junto a la prisa del trabajo que me sustenta—
una jeringuilla rasga el aire
y atraviesa la urbana arteria, de acera a acera.
Lanzada con rastro de mano anónima
desde alguna ventana rota,
la desencajada punta sangrante queda pareja, terrena,
inmóvil ante mis pies.
Esbozo de fiebre y violencia,
trazo de mancha y herrumbre por la somnolienta ciudad que habito,
calle de mañana clara y limpia que al dormido ciudadano
despierta a un mundo real, sin concesiones, perdón o miramientos.